

Del arco y la flecha a las armas de fuego. Los indios mosquitos y la historia centroamericana, 1633- 1786. Eugenia Ibarra. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2011. 293 Páginas

Elizet Payne Iglesias
Correo electrónico: epaynei@yahoo.com.mx

Eugenia Ibarra Rojas es máster y doctora en Historia, y licenciada en Antropología por la Universidad de Costa Rica. Su trayectoria como investigadora y docente es amplia, particularmente en la especialidad de la etnohistoria, rama en la que ha sido pionera desde la década de 1980. Cuenta además con un sinnúmero de publicaciones sobre las sociedades cacicales, la etnicidad propia de la época de la conquista en Nicaragua y Nicoya y los grupos étnicos de la Mosquitia, entre otros ejemplos¹. Este libro, objeto de la reseña, es el resultado de su tesis doctoral presentada en el Posgrado Centroamericano de Historia de la Universidad de Costa Rica².

El trabajo contó con el apoyo del Centro de Investigaciones Históricas de la América Central (CHIAC), el Posgrado Centroamericano en Historia y el *South-South Exchange Programme for Research on the History of Development* (SEPHIS), localizado en Amsterdam, Holanda. Este estudio también se vio nutrido gracias al uso de archivos y bibliotecas nacionales y extranjeras como el Instituto de Historia de Nicaragua, el Centro de Investigaciones de la Costa Atlántica, el Archivo General de Centroamérica, el Archivo General de la Nación (Colombia), Dumbarton Oaks (Washington, D.C), la Biblioteca Patrick Beaver Memorial (Carolina del Norte), el Archivo Nacional de Costa Rica, la Biblioteca Eugenio Fonseca Tortós y la Biblioteca del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC). A todas estas fuentes se han de sumar las visitas de la autora a la Mosquitia para conocer a las poblaciones descendientes de aquellos que han sido su objeto de estudio. Esa relación pasado-presente es uno de los primeros aspectos a destacar en la obra.

Este estudio forma parte de una serie de investigaciones que le han dado énfasis a la historia colonial no española en Centroamérica, que, aunque no nuevas, son muy necesarias para comprender la problemática de las poblaciones de la Centroamérica caribeña. Entre los más importantes se encuentran los trabajos de Floyd (1992), Romero (1995), Potthast (1998) y Offen (1999).

En un contexto general, este trabajo es un fruto más de las investigaciones que, desde el ámbito de la Historia Colonial, se han efectuado en el Posgrado Centroamericano de Historia y el CIHAC, en las que los problemas de investigación han superado las fronteras nacionales y se han extendido a regiones o territorios en

los que predominan los enfoques transfronterizos o centroamericanos. Además, esta historia es un aporte al estudio de los actores locales del proceso analizado -zambos y mosquitos-, en el contexto de la rivalidad entre españoles e ingleses. Es por ello que se trata de una contribución al entendimiento de la forma cómo algunas sociedades indígenas logran preservar su autonomía, religiosidad e idioma frente a los sistemas de dominación imperial, tradicionalmente impositivos y dominantes.

Ibarra hace uso exhaustivo e intenso de las fuentes consultadas para lograr un buen balance en la interpretación de las fuentes inglesas y españolas, y un diálogo entre las más variadas representaciones sobre la historia de la región en estudio.

El nodo central en donde se desarrolla esta historia es la Mosquitia, territorio que ocupa el este del istmo centroamericano. Poblado durante el período precolombino por una amplia diversidad de grupos indígenas, esta región fue denominada por la pluma imperial con varios nombres: primero Veragua, después Taguzgalpa/Tologalpa y, a partir del siglo XVII, la Mosquitia o Mosquito Shore, que corresponde al momento en que coincidieron grupos de origen negro con indígenas locales, sumado a la presencia de colonos ingleses.

La Mosquitia es una amplia región con una gran diversidad cultural y una compleja organización. Sus migraciones desde el posclásico así lo testifican; no obstante, a partir del siglo XVII, estas sociedades se vieron sometidas a nuevas formas de relación, alianzas y conflictos. También se suman a esto las enfermedades traídas por los europeos y africanos, como lo señala la autora.

Se sabe que la presencia de zambos y mosquitos e ingleses alteraron la tradicional distribución del espacio que se vivía desde el 1200 d.C. Las sociedades tawakas, payas o pech, y jicaques o tolupanes, por mencionar algunas, sufrieron la alteración de sus modos de vida y la explotación de sus tierras y recursos, así como la influencia cultural de los recién llegados. Estas modificaciones no se quedan ahí, pues, a partir del siglo XVIII, la presencia de negros franceses, ingleses y negros caribes o garífunas contribuyó a demarcar aún más los límites de cada grupo.

Queda claro que los mosquitos dominaron hasta Black River hacia el norte y obligaron a grupos como los pech y tolupanes a procurar otros territorios. Los negros caribes o garífunas, llegados al finalizar el siglo XVIII y establecidos primeros en Roatán y después en Trujillo, poco se aventuraron hacia el este; más bien se extendieron hacia el oeste de la costa de Honduras hasta terminar en Guatemala y Belice. Los mosquitos, en cambio, fueron más móviles por mar, prueba de ello son las toponimias mosquitas encontradas desde Belice hasta Panamá.

El período tratado en el libro va desde 1633, momento en el que coinciden las primeras relaciones establecidas entre los indios mosquitos con los ingleses de Providencia y la aparición de los zambos producto del mestizaje entre los naturales de la zona con esclavos africanos náufragos, y termina en 1786, momento en que los cacicazgos mosquitos se encontraban en crisis y los ingleses fueron obligados a salir del territorio después del Tratado Anglo Hispano aplicado en 1787. Aunque esta investigación finaliza en la fecha indicada, lo cierto es que los ingleses continuaron manteniendo sus alianzas hasta bien entrado el siglo XIX.

Adentrándonos en el análisis del libro, éste nos comienza a develar desde el principio el hecho de que se está superando la versión tradicional que pone a los zambos y mosquitos como los aliados tradicionales, subordinados, supeditados y utilizados por los ingleses para debilitar el poderío español en el Caribe y Centroamérica. En otras palabras, el libro nos hace preguntarnos, ¿Cómo fueron en realidad estas relaciones? ¿Cómo se configuraron las alianzas? ¿Estaban en desventaja los zambos y mosquitos con los ingleses? ¿Cómo fue la relación con los españoles? Para la autora, esta primera parte de la definición de las relaciones entre zambos y mosquitos e ingleses estuvo marcada por las alianzas en términos de igualdad, aspecto que encuentra a través del análisis de los cambios a los que se sometieron que, si bien se dieron “desde fuera”, buscaron respuestas “desde dentro” (Ibarra, 2011: xxix).

Sin duda, las relaciones establecidas entre ingleses, zambos y mosquitos fueron sumamente complejas, lo que nos introduce en la larga e irresuelta comparación entre las formas de colonización inglesa y española. El análisis en la corta y la mediana duración nos permite enfocarnos en el impacto que sobre las sociedades locales tuvieron las relaciones con los anglosajones en el período de tiempo estudiado, lo que posibilita mostrar que éstas fueron ciertamente diferentes a la de su contraparte española. Esta última fundamentó su riqueza en la explotación de la mano de obra indígena, negra y grupos de castas en el interior de las que se gestaron formas de uso de mano de obra como la esclavitud -indígena y negra-, la encomienda, y el repartimiento o el naborío. Por su parte, los ingleses, o bien se volcaron hacia el exterminio de las sociedades nativas, como lo hicieron en América del Norte, o bien establecieron alianzas muy sólidas con los grupos nativos, como fue el caso de la Costa de Mosquitos. Por tanto, el título al que hace alusión este libro obliga a preguntarse, ¿qué impacto tuvo el tránsito del arco y la flecha por las armas de fuego para las sociedades zambas y mosquitas? Esta era una estrategia ya utilizada por los ingleses en el norte, en donde los comerciantes solían armar a los nativos a cambio de pieles y recursos naturales. En poco tiempo, zambos y mosquitos se habrían beneficiado, a raíz de sus pactos con los ingleses, en algunos aspectos como el logro de su autonomía y capacidad de decisión, asuntos que aún hoy los zambos y mosquitos tienen que sopesar con los poderes de turno en Nicaragua y Honduras.

No obstante la historia de estas relaciones, vistas desde la larga duración y desde fuera, la Mosquitia suplió con sus recursos la Revolución Industrial inglesa y fortaleció con este tipo de intercambios el poder inglés. Parece que no hubo total igualdad en la distribución y en el intercambio; el consumo generado fue limitado, y el desarrollo de la cultura material de los cacicazgos igualmente limitada: armas, ron y pólvora a cambio de tortugas de carey, zarzaparrilla, pieles y maderas. Concordamos con Ibarra cuando deduce que, a diferencia de las relaciones entre indígenas y españoles, el acceso de los zambos y mosquitos a las armas marcó una pauta que fortaleció las relaciones con los ingleses y fue más allá al exigir lealtades de ambas partes. El asunto era realmente peligroso, pues se trataba de armas y no de cuentas de collares. El simbolismo de la jerarquización social zamba y mosquita con el modelo anglosajón (reyes, adelantados, gobernadores y capitanes) fomentó la lealtad, aunque no los libró de desavenencias ni rivalidades.

Compartimos también la visión de la autora de que los mosquitos aprovecharon y supieron administrar sus relaciones en su beneficio, pues “En las relaciones entre estos actores y los británicos medió la negociación y no la sujeción. Los caciques mosquitos no se sintieron inferiores ni subordinados a sus aliados o enemigos, sino colocados en iguales circunstancias de poder que en ocasiones competían, dominaban y en otras, se aliaban” (Ibarra, 2011: 153). Lo cierto es que fueron más autónomos, más libres, y, desde el punto de vista identitario, se vieron a sí mismos como “gente libre no conquistada.” Permanecieron bajo la organización cacical y, al parecer, su sistema matrilineal tradicional no fue afectado por los ingleses. En resumen, más que relaciones entre iguales, la posible retribución positiva entre zambos y mosquitos e ingleses puede explicarse en relación con la autonomía lograda por los primeros, condición que han mantenido a pesar de que las circunstancias los colocan todavía hoy entre los grupos más pobres y marginados del istmo.

Otra comparación importante se da desde el punto de vista de la religión. Ibarra afirma que “Las ideas puritanas se acoplaron con las de un sistema cacical indígena” (2011: 88). Ciertamente, la autora propone que el puritanismo fue tolerante de las formas de pensamiento nativo; sin embargo, la idea de superioridad del cristianismo, por encima de las creencias locales, pareciera algo innato en las culturas europeas. Al respecto, hay en el texto una frase que nos recuerda la conquista de la costa pacífica de Nicaragua. En la versión inglesa una fuente aconseja que no se les hable –a los zambos y mosquitos- de las ideas cristianas, pues previamente deben educarse, aprender a leer y a “entrar en razón” (Ibarra, 2011: 86). La versión hispana es un diálogo del siglo XVI entre Pedrarias Dávila y Gonzalo Fernández de Oviedo cuando, a raíz de la aplicación del Requerimiento, este último le dice a Dávila que todavía no se debe leer este documento sino hasta “...que tengamos algunos de estos indios en la jaula para que despacio lo aprendan, y el señor obispo se lo dé a entender” (Zavala, 1978: 21-22). Concordamos con Ibarra cuando afirma que “Es nuestra propuesta que el acercamiento religioso que practicaron los ingleses hacia los indígenas fortaleció las respuestas de colaboración por parte de los mosquitos, quienes no sintieron amago de perder sus poderes” (2011: 86). A pesar de cierta coincidencia en la idea de la superioridad del occidente cristiano, la violencia de la evangelización española fue sin duda más rápida, violenta y, por ello, cruel.

Otras formas simbólicas de relacionarse fueron los regalos, aspecto que la historiografía costarricense ha destacado debido a la exigencia de regalos de parte de los zambos-mosquitos a los españoles de Cartago al final de la época colonial, práctica que perduró aun después de la independencia política. Los regalos fueron de enorme importancia en el desarrollo y las alianzas de las sociedades zambas y mosquitas. Lo anterior, junto con el comercio ilícito y la esclavitud africana, ubicaron a estas sociedades en el comercio intercolonial que, según la autora, favorecieron el desarrollo de la economía de la Mosquitia. Gran cantidad de bienes extranjeros circulaban en estos espacios y sus exportaciones se conectaban con las grandes y lejanas redes mercantiles atlánticas. No obstante, éste es un mundo distinto, sin grandes centros de población –aunque se sabe que en Black River los

ingleses vivían en mejores condiciones higiénicas que los españoles de Trujillo, por ejemplo. La Mosquitia era, sin embargo, un mundo rural, disperso, propio de cacicazgos. Todavía lo es.

El imaginario desde la época colonial e independiente mostró a los zambos y mosquitos como un solo grupo étnico en alianza con los ingleses. Este libro permite comprender que los zambos eran un grupo y los mosquitos otro. La dinámica a lo largo de los siglos XVII y XVIII fue distinguiendo espacialmente a los zambos, quienes estaban más cercanos a Black River, y los misquitos, más relacionados con Matina y Costa Rica. Este trabajo de Ibarra nos permite adentrarnos en el mundo del saqueo y la esclavitud indígena que éstos provocaron –particularmente en Costa Rica– para ubicarla más allá, en las redes comerciales allende el Atlántico. Es importante observar que estas incursiones tuvieron mucho efecto en el imaginario costarricense de los siglos XIX y XX, entre ellos el Álbum de Figueroa, como se aprecia en la portada de este libro.

Poco a poco, y conforme España se apoderaba de los asentamientos en Roatán, gracias a Black River, y a raíz del breve tratado Anglo-Hispano, Ibarra propone que los cacicazgos locales entraron en crisis. Los años posteriores indican que las relaciones con los ingleses perduraron hasta bien entrado el siglo XIX, hasta el punto en que el rey miskito adjudicó el territorio a los británicos. En efecto, la dinámica posterior (1786-1860) involucra el desalojo, pero después el retorno solidificado por medio de una larga alianza que acabó en el momento en que se dio la incursión de los nacientes Estados nacionales de Honduras y Nicaragua. La recuperación de Honduras de la Mosquitia se dio en 1860, pero a Nicaragua le faltarían cerca de 20 años para tomar por la vía militar esta extensa región.

Respecto a la identidad, la autora se cuestiona la versión tradicional que sostiene que la identidad misquita se construye a raíz de sus relaciones con los ingleses, atribuyéndoles una identidad generada por la presencia extranjera y no construida internamente. Ibarra propone que, aunque existieran relaciones conflictivas entre zambos y mosquitos, parece que la identidad era compartida pues sus rasgos culturales no eran distintos; el sistema cacical y la lengua favorecieron dicho proceso.

En fin, se trata de un texto que nos induce a conocer los pormenores de la lógica utilizada por los zambos y mosquitos para consolidar su autonomía frente a los imperios que pugnaban por su territorio, así como la lógica de la geopolítica imperial trazada para procurar alianzas en las que gravitaba también la voz de los dueños de la tierra. De este modo, el contrabando, los regalos, y la práctica de la esclavitud constituyeron las principales formas de mediar en la relación entre los ingleses y los zambos y mosquitos. Formas que marcaron para siempre las relaciones con otras potencias desde la formación de los Estados nacionales de Honduras y Nicaragua hasta el presente.

Lamentamos el descuido con que la Editorial de la Universidad de Costa Rica ha presentado los mapas –tan detalladamente elaborados por la autora. Éstos se presentan fuera de sus márgenes, aspecto que afecta la presentación del texto. A esto se le suma la baja resolución de algunos mapas, fotografías y cuadros.

Notas

- 1 Otros libros de la autora son *Las sociedades cacicales de Costa Rica (siglo XVI)* (1990), *Las manchas del jaguar. Huellas indígenas en la historia de Costa Rica* (1999), *Fronteras étnicas en la conquista de Nicaragua y Nicoya. Entre la solidaridad y el conflicto, 800 d.C. 1544* (2001).
- 2 Este trabajo fue presentado originalmente con el título "Los zambos y los mosquitos en la Costa de Mosquitos. Estrategias en el conflicto anglo-hispano en América Central, 1633-1786." Tesis de doctorado. Posgrado Centroamericano en Historia. Universidad de Costa Rica, 2006.

Bibliografía

- Floyd, Troy. *La Mosquitia. Un conflicto de imperios*. San Pedro Sula: Centro Editorial, 1992.
- Ibarra, Eugenia. *Las sociedades cacicales de Costa Rica (siglo XVI)*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1990
- _____. *Las manchas del jaguar. Huellas indígenas en la historia de Costa Rica*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1999
- _____. *Fronteras étnicas en la conquista de Nicaragua y Nicoya. Entre la solidaridad y el conflicto, 800 d.C. 1544*, San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2001.
- Offen, Karl. "The Miskitu Kingdom: Landscape and the Emergence of a Miskitu Ethnic Identity, Northeastern Nicaragua and Honduras, 1600-1800." Tesis de doctorado. Universidad de Austin, Texas, 1999.
- Potthast, Bárbara. "Centroamérica y el contrabando por la Costa de Mosquito". *Mesoamérica* 36 (1998): 499-516.
- Romero, Germán. *Las sociedades del Atlántico de Nicaragua en los siglos XVII y XVIII*. Managua: BANIC, 1995.
- Silvio Zavala. *Ensayos sobre la colonización española en América*. México: Porrúa, 1978.